



IGLESIA diocesana

 *· ego · iulianus · dei · grā · acq̄ · ēpt̄ ·*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXII • Nº 180 • Octubre 2020

- 18 DE OCTUBRE DE 2020 -

DOMUND

Aquí estoy, envíame

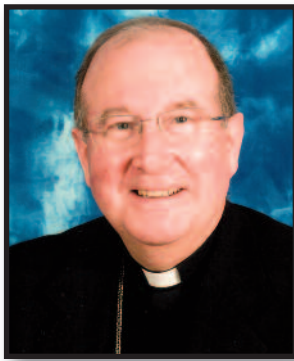


#DOMUND

Colabora en www.domund.es




OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

El derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos

La experiencia muestra que no basta con enseñar las verdades importantes una sola vez, sino que, con frecuencia, es necesario repetirlas para que queden bien grabadas en nuestra alma y sirvan como guías seguras para nuestra conducta. Esa repetición y recuerdo resultan tanto más necesarios cuanto mayor es el peligro de que caigan en el olvido, sean voluntariamente relegadas o sufran ataques persistentes que susciten dudas acerca de su permanente validez.

Entre las verdades que requieren continua atención y que deben ser recordadas y propuestas una y otra vez se encuentran las relativas a la educación. El Concilio Vaticano II reconoció ya la gran importancia que esta tiene en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor en el progreso social contemporáneo. En nuestro país se suceden las leyes orgánicas de educación sin que se acabe de encontrar un marco legal satisfactorio para la mayoría y con vocación de duración en el tiempo. Hoy, cuando se está tramitando el proyecto de una nueva ley de educación y se escuchan algunas de las propuestas al respecto, resulta particularmente necesario recordar algunas verdades básicas en este ámbito de cosas.

Es oportuno, pues, recordar a todos que no es el Estado sino que son "los padres los principales y primeros educadores de sus hijos" (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1653) y que "el derecho y el deber de la educación son para ellos primordiales e inalienables" (ibidem, 2221). El Estado tiene solo una función subsidiaria con relación a los padres en la educación de sus hijos. Como ya se ha dicho, la Constitución Española "reconoce la libertad de enseñanza" (art. 27.1), establece que los poderes públicos deben garantizar "el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones" (art. 27.3), y reconoce "a las personas físicas y jurídicas la libertad de creación de centros docentes" (art. 27.6). Conviene recordarlo ante la voluntaria amnesia selectiva, que parecen sufrir algunos políticos.

En Octubre oramos... por las misiones



Señor, me da miedo lo desconocido,
me veo insignificante y débil,
pero me fio de Ti,
que me amas
y has querido contar conmigo
para llegar al corazón de otros.

Aquí estoy, envíame.

Tú me muestras la Iglesia entera,
mucho más allá de lo que alcanzo a ver.

Señor, quiero ayudar a que tu Evangelio
siga sanando la dignidad herida
de tantas personas en el mundo.

Aquí estoy, envíame.

Tú puedes hacer de mí
un cristal que te transparente
ante quienes no te conocen,
ante quienes sufren la injusticia,
el dolor, la enfermedad, la pobreza,
el hambre de pan, el hambre de Vida.

Aquí estoy, envíame.

Amén.

Sumario:

En el sendero de la vida / En Octubre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabras del Papa / Un libro para este mes.....	7
Los sacramentales.....	8
Lectura creyente de la Palabra de Dios.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
El Rincón Vocacional.....	13
El joven Carlo Acutis.../ Rincón misionero	14
Fratelli Tutti, nueva encíclica del papa Francisco.....	15
Christus vivit.....	16
Decálogo del misionero.....	17



La noticia del mes



"LA CELEBRACION DEL DOMUND SIGNIFICA REAFIRMAR COMO LA ORACION, LA REFLEXION Y LA AYUDA MATERIAL DE SUS OFRENDAS SON OPORTUNIDADES PARA PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LA MISION DE JESÚS EN SU IGLESIA"

¿Qué es el Domund?

El Domund (Domingo Mundial de las misiones) es el día internacional en el que toda la Iglesia reza especialmente por la causa misionera, y organiza una colecta para co- laborar con ella. En el Domund se recuerda la implicación de todos los cristianos en la misión de la Iglesia. El lema de esta jornada en el 2020 es "Aquí estoy, envíame", y cobra especial sentido en la crisis sanitaria del COVID-19.

¿Quién participa?

Todos los cristianos están llamados a participar activamente en la misión de la Iglesia. No es cosa de unos pocos -los misioneros-, sino que todos estamos lla-

mados a decir "Aquí estoy, envíame". No es sólo "colaborar con" la misión, sino "participar en" ella. Hay tres formas de unirse a la misión y vivirla en primera persona:

- **Con el tiempo:** Los misioneros y los voluntarios.
- **Con el dinero:** Sostenimiento económico de las misiones
- **Con la oración:** Ofrecimiento de peticiones y sufrimientos.

¿Dónde va el dinero del Domund?

Con lo recaudado en el Domund se sostiene la presencia de la Iglesia en los 1.115 Territorios de Misión; es una forma de ayudar a todas las diócesis misioneras a

la vez.

La ayuda del Domund es el apoyo anual que permite que la Iglesia pueda pre- sentar la Buena Noticia en todo el mundo, y estar con los que más sufren, también en estos tiempos de pandemia del COVID-19.

¿Quién lo organiza?

Obras Misionales Pontificias (OMP) es el instrumento oficial de la Iglesia que se encarga del sostenimiento de los Territorios de Misión. Una de las cuatro obras que forman esta institución, llamada "Obra de la Propagación de la fe", es la que organiza esta jornada. Su fundadora, Pauline Jaricot, será próximamente declarada beata.

Actualidad diocesana

La Diputación y el Obispado renuevan el convenio para invertir 700.000 euros en 16 edificios religiosos

La Diputación y el Obispado de Cuenca han renovado el convenio de colaboración que permitirá la inversión de un total de 700.000 euros en 16 edificios religiosos de 15 municipios de la provincia en este 2020. Este programa está cofinanciado al 50 por ciento por cada una de las instituciones y permitirá rehabilitar edificios de gran relevancia que en muchos casos son el único elemento patrimonial de importancia del municipio y seña de identidad de sus vecinos.

El Salón de Plenos del Palacio Provincial ha sido el escenario elegido para que el presidente, Álvaro Martínez Chana, y el obispo de la Diócesis de Cuenca, José María Yanguas, rubriquen este protocolo de colaboración. En este acto también han estado presentes el diputado de Cultura y Patrimonio, Miguel Ángel Valero, y el arquitecto de la Diócesis, Esteban Saralegui.

El jefe del ejecutivo provincial ha resaltado el arraigo cultura que tienen los edificios que se van a restaurar en los distintos pueblos, ya que son "muestras de nuestra historia y tradición". En este punto, ha destacado el importante esfuerzo económico que se lleva a cabo para llegar a "todos los rincones de la provincia" e intervenir en municipios con poca población que sólo pueden rehabilitar sus iglesias parroquiales a través de esta iniciativa. Además, ha señalado que una provincia como Cuenca, que tiene retos tan importantes por delante,



debe "ir de la mano" de todo el tejido social conquense, porque "al sumar los esfuerzos, multiplicamos los resultados" en esta senda vamos a seguir trabajando durante el resto de legislatura.

Por su parte, Monseñor Yanguas ha subrayado que gracias a este convenio se va a poder actuar tanto en pueblos grandes como pequeños y de diferentes zonas de la provincia desde la Alcarria a la Sierra pasando por la Mancha. Además, ha destacado la importancia de esta colaboración entre ambas instituciones no sólo por su importe económico sino porque permite recuperar y mantener nuestro rico patrimonio artístico y cultural a la vez que ayuda a conservar edificios muy queridos por los vecinos de las distintas localidades que mantienen

en ellos parte de sus raíces. Gracias a este convenio el Obispado podrá actuar en catorce parroquias y dos conventos de las localidades de Albendea, Aliaguilla, Buenache de Alarcón, Cañete, Casas de Roldán, Henarejos, Jábaga, Mota del Cuervo, La Peraleja, Priego, Valdecolmenas de Abajo, Valera, Verdelpino de Huete, Villagarcía del Llano y San Clemente. Destacando las obras en la cubierta de la iglesia de Valeria o en la de Albendea. La rehabilitación de la cubierta del Convento de los Franciscanos en la localidad de San Clemente. La terminación de la última fase de la rehabilitación de la iglesia de Cañete. Así como la rehabilitación de la fachada norte e instalación de una nueva iluminación ornamental en la iglesia de Jábaga, entre otras acciones.

Andrés Carrascosa imparte en Uclés una tanda de ejercicios espirituales para sacerdotes

Desde el 27 de septiembre al 2 de octubre se ha celebrado en el Monasterio de Uclés una tanda de Ejercicios Espirituales para sacerdotes dirigida por nuestro paisano el arzobispo Mons. Andrés Carrascosa Coso, Nuncio Apostólico en Ecuador.

Estos ejercicios espirituales para sacerdotes forman parte desde hace varios años de la programación anual de actividades religiosas que se ofrecen en el Monasterio de Uclés, a cargo un pequeño equipo de sacerdotes diocesanos desde que en 2012 dejara de alojar el Seminario Menor. La finalidad es que el edificio, además de ser un referente histórico, monumental y turístico de nuestra provincia, siga teniendo una función pastoral abierta a la diócesis y a toda la Iglesia. En esta ocasión han participado en los ejercicios trece sacerdotes. Como experto en Teología Bíblica antes que en derecho internacional y diplomacia, Monseñor Carrascosa ha guiado la meditación de los asistentes profundizando en la Sagrada Escritura. Las grandes líneas marcadas han sido el amor de Dios, el amor mutuo y la unidad como señas de identidad de todo cristiano y también de un sacerdocio auténtico y fecundo, desarrollando lo que el



mismo Cristo propone como “su” mandato propio: “Amaos unos a otros como yo os he amado”. Asimismo, el testimonio del apostolado que se realiza desde el servicio en la diplomacia pontificia, tan desconocido, también ha estado muy presente en las charlas de Mons. Carrascosa, quien por otra parte no ha dejado de recordar con cariño que fue preci-

samente en el Seminario de Uclés donde comenzó su camino hacia el sacerdocio -que luego ha discurrido por lugares tan diversos del mundo- y era un lugar donde tenía especial ilusión por volver para predicar estos ejercicios, en los que ha podido reencontrarse también con algunos antiguos compañeros y formadores suyos.

Inaugurado un nuevo Curso Académico de la Escuela Diocesana de Ciencias Religiosas

En la tarde del martes, 6 de octubre, ha tenido lugar la apertura del nuevo Curso Académico de la Escuela Diocesana de Ciencias Religiosas (E.D.C.R.) 2020-2021 en el salón de actos de la Parroquia de San Esteban de Cuenca. A la inauguración ha asistido el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas. El director de la Escuela, Pedro Luis Martínez, leyó la memoria del curso anterior y presentó los cursos que se van a impartir a lo largo de este año en la Escuela.

Este año en el Curso Institucional se impartirán (los lunes) las asignaturas de Sagrada Escritura I, Cristología y Moral Fundamental y sus profesores serán Enrique Mena, Declan Huerta y Pedro Luis Martínez.

Por otra parte, en el Curso de Especialización Teológica (los martes) se tratará sobre "El arte cristiano en la diócesis de Cuenca" y será impartido por Vicente Malabia.

El acto estuvo marcado, en esta situación de pandemia que estamos viviendo, por el cumplimiento de las normas sanitarias: mascarillas y distancia interpersonal. El Sr. Obispo, después de dirigir unas palabras de ánimo a los alumnos, declaró inaugurado el nuevo curso de esta Escuela Diocesana.

Las personas interesadas pueden ya matricularse, pues, el plazo de inscripción se abre al inicio del curso. Al matricularse los alumnos reciben todo el material didáctico correspondiente. Las clases del Curso Institucional se imparten los lunes a partir de las 19:30 horas hasta las 21 horas, y las del Curso de Especialización los martes a esa misma hora.

La E.D.C.R. está destinada principalmente a todos los seglares que estén interesados en el conocimiento y la profundización de su fe cristiana. Así como a aquellos que colaboran más directamente con la acción apostólica de la Iglesia como son los sacerdotes, catequistas, agentes pastorales, responsables de cofradías y hermandades, profesores de religión, etc.

El objetivo de la E.D.C.R. es dar respuesta válida a la necesidad imperiosa de formación cristiana para contrarrestar la influencia en los cristianos del ambiente secularizante y del subjetivismo que pone en tela de juicio aspectos nucleares del mensaje cristiano o rechazan principios del Magisterio de la Iglesia.

Al finalizar el curso los alumnos reciben un Diploma expedido por el Obispado de Cuenca en el que se acredite la asistencia a las clases y su aprovechamiento.



El sacerdote Millán Garce Serrano, natural de Vara de Rey, será beatificado por el papa Francisco

El papa Francisco ha aprobado el Millán Garde Serrano, sacerdote rizado durante la Guerra Civil. Vara del Rey. Realizó sus estudios sacerdote el 21 de diciembre 12 de agosto de 1903. Obtuvo la Licenciatura de Teología en el Seminario de Toledo. Trabajó como sacerdote en Badajoz, Cuernavaca (México), nistrador en el seminario de Astorga de Valladolid, Salamanca y León,



El inicio de la Guerra Civil le sorprendió en su pueblo, donde había ido para pasar las vacaciones. Durante más de un año, permaneció escondido en varias casas, lo cual le permitió poder celebrar la Eucaristía y llevar la comunión a varias personas. Finalmente fue detenido el 9 de abril de 1938 y conducido a la cárcel de Cuenca y después a la checa instalada en el seminario. Su estado de salud se agravó a causa de los maltratos que recibía todos los días y fue trasladado al convento de carmelitas descalzas, también convertido en prisión. Sólo sobrevivió nueve días, falleciendo el 7 de julio de 1938. Sus restos se encuentran en el mausoleo de la Hermandad en el Templo de Reparación de Tortosa.

que se lleve a cabo la beatificación de natural de Vara del Rey que fue martirizado. Nació el 21 de diciembre de 1876 en en el Seminario de Cuenca y fue ordenado sacerdote en 1901. Ingresó en la Hermandad el cenciatura en Derecho Canónico en el prefecto en los seminarios de Toledo, Querétaro (México). También fue admistrador y director espiritual en los seminarios donde llegó en 1935.



Palabras del Papa



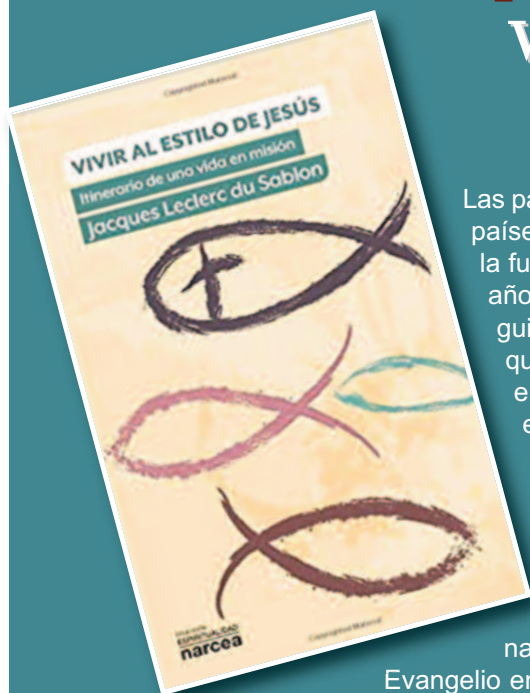
La oración es la savia que alimenta constantemente su existencia. Por esto es uno de los personajes más queridos por la tradición monástica, tanto que algunos lo han elegido como padre espiritual de la vida consagrada a Dios. Elías es el hombre de Dios, que se erige como defensor del primado del Altísimo. Sin embargo, él también se ve obligado a lidiar con sus propias fragilidades. Es difícil decir qué experiencias fueron más útiles: si la derrota de los falsos profetas en el monte Carmelo (cfr. 1 Re 18, 20-40), o el desconcierto en el que se da cuenta que “no soy mejor que mis padres” (cfr. 1 Re 19, 4). En el alma de quien reza, el sentido de la propia debilidad es más valioso que los momentos de exaltación, cuando parece que la vida es una cabalgata de victorias y éxitos. En la oración sucede siempre esto: momentos de oración que nosotros sentimos que nos levantan, también de entusiasmo, y momentos de oración de dolor, de aridez, de pruebas. La oración es así: dejarse llevar por Dios y dejarse también golpear por situaciones malas y tentaciones. Esta es una realidad que se encuentra en muchas otras vocaciones bíblicas, también en el Nuevo Testamento, pensemos por ejemplo en San Pedro y San Pablo. También su vida era así: momentos de júbilo y momentos de abatimiento, de sufrimiento. Algunas noches podremos sentirnos inútiles y solos. Es entonces cuando la oración vendrá y llamará a la puerta de nuestro corazón. Un borde de la capa de Elías podemos recogerlo todos nosotros, como ha recogido la mitad del manto su discípulo Eliseo. E incluso si nos hubiéramos equivocado en algo, o si nos sintiéramos amenazados o asustados, volviendo delante de Dios con la oración, volverán como por milagro también la serenidad y la paz. Esto es lo que nos enseña el ejemplo de Elías.

Audiencia General, 7 de Octubre de 2020

Un libro para cada mes

VIVIR AL ESTILO DE JESÚS

Jacques Leclerc du Sablon
Narcea Ediciones, 2019



Las palabras misión y misionero no tienen buena acogida en aquellos países donde se las recuerda unidas a episodios de conquista. Con la fuerza que da la experiencia misionera en Asia durante muchos años, el autor piensa que es labor importante de la Iglesia conseguir que los países de misión no vean a los misioneros como conquistadores. El libro contiene unas buenas pistas para comunicar el mensaje con una nueva sensibilidad muy atenta al contexto: el misionero tiene que ser portador de Cristo, pero no debe enarbolarlo como un estandarte; debe vivir de Cristo, pero sin pavonearse de ello; debe dar testimonio del amor sin darse importancia; hablar de Dios sin ensordecir al otro; amar a los que están lejos pidiendo discretamente su amor. Este libro es un regalo que acompaña la renovación de nuestras respuestas a la vocación misionera del Señor. Son unas páginas útiles para la formación espiritual de los trabajadores del

Evangelio enviados en misión-diálogo: jóvenes católicos, ministros laicos, seminaristas, sacerdotes y para todos los que se consagran a la vida apostólica.



Los sacramentales

Constitutivos en relación a personas: La consagración de vírgenes y la bendición del abad y la abadesa

La existencia de un rito de consagración de la virginidad se conoce desde el siglo IV, cuando el papa Liberio consagró en la basílica de san Pedro a Marcelina, hermana de san Ambrosio, si bien la dedicación de las vírgenes cristianas al Señor se remonta a los orígenes (cf. 1Cor 7,34). La liturgia de la consagración, reservada al obispo, ha puesto de manifiesto siempre el aprecio de la Iglesia por la virginidad pidiendo la gracia del Espíritu Santo sobre la mujer consagrada. A semejanza del rito matrimonial, comprendía la imposición del velo y una bendición análoga a la bendición nupcial. Más tarde se añadió la entrega del anillo.

El Concilio Vaticano II dispuso la revisión del rito de la consagración de vírgenes que formaba parte del Pontifical Romano (cf. SC 80). La reforma se hizo despojando el rito

de adherencias medievales y devolviéndolo a su significado primitivo, es decir, destinándolo a todas las mujeres que deseen consagrar su virginidad al Señor. En la actualidad la consagración de vírgenes se realiza al término de la liturgia de la Palabra de la Misa. Comprende el escrutinio, las letanías de los santos, la renovación del propósito de virginidad o la profesión religiosa y la plegaria de consagración. A continuación se entregan el anillo y el velo, a los que puede añadirse el libro de la Liturgia de las Horas.

Entre los ritos de la vida monástica se encuentra, desde muy antiguo, la bendición del abad. El Pontifical Romano-Germánico desarrolló esta bendición imitando la ordenación episcopal. Pero distinguía entre *ordinatio abbatis* y *consecratio abbatis*. La primera se desarro-

llaba en la catedral, comprendía la imposición de la mano del obispo y no podía conferirse a la abadesa. Además, se entregaba la Regla, en lugar del Evangelionario, y el báculo.

La reforma litúrgica del Vaticano II ha simplificado el ritual y ha eliminado toda posible confusión con la ordenación episcopal. La bendición se celebra en la Misa, a continuación de la liturgia de la Palabra, pudiendo usarse, según las normas litúrgicas, la misa ritual y el leccionario propio.

La bendición del abad o de la abadesa destaca la figura del superior monástico como representación de Cristo y de la misión de conducir a los hermanos o hermanas hacia el amor de Dios y la vida evangélica, poniendo especial énfasis en la Liturgia de las Horas y en la lectio divina.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano



LAS PARÁBOLAS: La parábola del siervo malvado (Mt 18,21-35)

Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? 18:22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. 18:23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos...

Esta parábola trata acerca del perdón, pues Jesús les respondía a sus discípulos del interrogante de Pedro, "Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?", y Jesús les responde "No te digo hasta siete, sino setenta veces siete", el cual es un número simbólico que refleja que no hay límite en el número de veces que debemos perdonar a nuestros hermanos. En nuestro caminar como cristianos, Dios prueba nuestros corazones con respecto al perdón, y puede que este tema sea espinoso, porque siempre en la falta de perdón hay resentimiento cuando somos ofendidos. Dios quiere que perdonemos aquellas personas que nos ofenden y nos han hecho algún daño, pues así como Dios en su inmensa misericordia nos perdonó, y fuimos restaurados en nuestra comunión con Dios, también quiere que perdonemos a nuestros hermanos, pues el perdón restaura las relaciones, cuando realmente es de corazón.

Para ilustrar la idea del perdón Jesús les refiere esta parábola donde un siervo le debía mucho dinero a un Rey, y esa cantidad de dinero era muy elevada que no podía pagar, pero el siervo

le ruega al rey que le perdone la deuda, del cual el rey movido a misericordia le concede el perdón, y lo deja libre. Una vez que este siervo recibe la libertad, tenía un consiervo que le debía dinero, pero él insistía que le pagase, y esté le suplicaba que tuviera paciencia con él, que le pagaría la deuda, sin embargo el siervo al ver que el consiervo no le pagaba, le hizo que lo encarcelaran, esto llegó a oído del rey, inmediatamente fue llevado ante él, y le decía "Siervo malvado, toda aquella deuda te perdóné, porque me rogaste", y así como el rey fue misericordioso con el, el siervo malvado debió perdonar a su consiervo por la deuda, inmediatamente el rey llama a sus verdugos, y lo colocaron en la cárcel hasta que pagase. Por lo tanto Jesús quería que sus discípulos aprendieran que debemos perdonar las ofensas los unos con los otros, las veces que sean necesarias, así también como lo dice en 1ra Juan 4:19-20 "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?", por lo tanto el versículo 35, es claro en afirmar que debemos perdonar de todo corazón, pues si lo hacemos por el exterior, a Dios no le podemos engañar, porque Él realmente sabe como somos en nuestro interior, y dice "Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas".

Reflexiones en nuestro tiempo

¿Ayudar a morir o ayudar a vivir?

Martin Gelabert



En estos tiempos de pandemia, en donde lo que se impone es la defensa de la vida; en estos tiempos en donde todos los gobiernos toman medidas, más o menos incómodas, con el objetivo de defender la vida humana; parece contradictorio que las leyes que favorecen la eutanasia y el suicidio asistido se hayan convertido en una prioridad del gobierno español. No sé si esos son los mejores tiempos para favorecer una cultura de la muerte. Más bien lo que habría que favorecer, y a eso debería tender la legislación, es una cultura de la vida, o sea, leyes que favorezcan los cuidados paliativos para ayudar a los enfermos que se encuentran en la última etapa de sus vidas.

La Iglesia siempre ha defendido que la vida es un don de Dios, un don que hay que valorar y cuidar. La vida humana tiene sus limitaciones, por eso la muerte es el "precio" de la vida y el sufrimiento

condición inevitable de la vida humana. La inteligencia humana, capaz de encontrar remedios contra el sufrimiento, es un signo de la grandeza de Dios que siempre busca la felicidad del ser humano. Se comprende, pues, que la Iglesia levante su voz advirtiendo de la maldad de las leyes que favorecen el suicidio. En esta línea van dos documentos recientes, uno de la Conferencia Episcopal Española, titulado "sembradores de esperanza", y otro de la Congregación para la doctrina de la fe, titulado "el buen samaritano". Dos títulos significativos: la esperanza nos sostiene en medio del dolor; y el buen samaritano es imagen de Jesucristo que cuida las heridas del enfermo.

La vida siempre es un bien. Ella vale por sí misma y no en función de su utilidad. El cristiano sabe que toda vida humana es imagen de Dios y, por eso mismo es sagrada e inviolable. Cualquier atentado

contra el ser humano es un atentado contra el mismo Dios. Ciertamente, la esperanza cristiana afirma que la vida está destinada al encuentro pleno con Dios. Pero eso no significa que uno pueda, por decirlo así, acelerar este encuentro. Dejando aparte que quien se suicida no piensa en eso, la vida terrena y la eterna llegan cuando Dios lo decide. Y aquí no vale apelar a ninguna eutanasia compasiva para ayudar al paciente a morir. Pues la compasión no consiste en provocar la muerte, sino en acoger al enfermo, sostenerlo en medio de las dificultades, ofrecerle afecto, atención y medios para aliviar el sufrimiento.

Una cosa más: dudo que haya una demanda social para una ley de eutanasia. Más que demanda social lo que hay son ideologías baratas que buscan votos a base de promulgar leyes inicuas que seguramente la mayoría de sus votantes no piensan aplicar.



La caricia de la Iglesia

Cáritas ayudó a 15.368 personas a encontrar trabajo en 2019 en un mercado laboral inestable y precario



Esta opción por un modelo inclusivo del empleo arroja resultados concretos y positivos año tras año. Así lo confirman los datos del Informe de Economía Solidaria 2019, que se edita bajo el título "Economía y personas: Trabajar por lo que es justo". Las cifras del último año apuntan en esa dirección:

- De las 78.976 personas que han participado en programas de empleo, 15.368 han encontrado trabajo en un mercado laboral exigente y tratándose de personas que en algunos casos tienen que superar barreras añadidas.
- Se realizaron 1.057 acciones formativas, por las que pasaron 16.276 personas.
- 29.755 personas fueron atendidas por los servicios de intermediación laboral.
- Junto a ello, 689 personas participaron en acciones de autoempleo.

Además de apoyar a las personas para que encuentren un puesto de trabajo en el mercado laboral, en Cáritas también se promueven iniciativas capaces de generar empleo a través de las empresas de inserción, que son iniciativas sin ánimo de lucro donde más de la mitad de los trabajadores son empleos de inserción.

A fecha de hoy, Cáritas cuenta en todo el país con 73 iniciativas de economía social, que suponen un total de 1.787 puestos de trabajo, de los cuales 985 son empleos de inserción por los que pasaron 1.353 personas en 2019. Gracias al impulso a la empleabilidad de estas empresas de

inserción, 287 personas han encontrado empleo en el mercado normalizado.

Otro ámbito estratégico de la acción de Cáritas en el marco de la economía solidaria es su apoyo al comercio justo, que se concreta en una red estatal integrada por 33 tiendas y 114 puntos de venta, que el año pasado facturaron casi 582.000 euros. Además, se llevaron a cabo 520 acciones de sensibilización entorno al consumo responsable, el comercio justo y las finanzas éticas.

Todo este trabajo a favor de la creación de empleo decente se apoya en el compromiso activo de 3.184 voluntarios y 984 contratados.

En términos económicos, la inversión total destinada por las 70 Cáritas Diocesanas de toda España a sus recursos y proyectos de empleo y economía social en 2019 fue de 45.857.329 euros. De estos, 31.219.095 euros se invirtieron en los programas de empleo, 482.596 euros en actividades de comercio justo y 14.155.638 euros se destinaron a las iniciativas de economía social: para Cáritas, cada recurso invertido supone un beneficio en el medio-largo plazo; un beneficio social en términos de autoestima, reconocimiento de dignidad y acceso a derechos de las personas que acompañamos; y un beneficio económico, ya que si los más de 31 millones de euros han servido para que 15.368 personas encuentren empleo, eso nos da una media de inversión de 2.000 euros por persona.

Ventana abierta

Hablarán las piedras

Lucrecio Serrano Pedroche

Dice Edmundo Burke que "para que el mal triunfe, sólo se necesita que los hombres buenos no hagan nada". En este sentido Jesús de Nazaret dirige una de las diatribas más duras contra el quietismo del siervo, temeroso y sumiso, que enterró el talento en la tierra: "Siervo malo y perezoso, inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes". Todos sabemos que la verdad es enterrada diariamente: la llamada "postverdad" es una perversidad interesada que oculta intereses espurios. Una especie de sopor comunitario adormece las conciencias. Muy pocos gritan.

Con frecuencia hemos escuchado al Papa Francisco referirse a la cultura del descarte, dominante en la sociedad que hoy todos estamos construyendo. Se trata fundamentalmente de la prevalencia del valor de la mercancía sobre cualquier otro tipo de valores. Lo que estorba se aparta o se elimina. Pero ahí está la realidad penosa, por ejemplo, de tantos y tantas ancianos almacenados en residencias, víctimas de ese bichito minúsculo, al parecer poderoso, el coronavirus; la realidad, por ejemplo, del aborto admitido mientras se utilizan medios ingentes para salvar a una vaca o a un caballo despeñados en un barranco; o la realidad angustiosa de quienes no pueden llegar al final de mes.

Triunfa la voz hipócrita del tartufo, a pesar de las colas abiertas como ríos de esperanza en cada una de las parroquias que reparten un poco de comida y tal vez un puesto de trabajo. Se silencia la voz del amor. No conviene airear los comportamientos que contravienen la moral universal propagada: la

del consumismo. Vivir bien es consumir más. Se silencia a Dios.

"La vida es muy peligrosa -dice Einstein- no para las personas que hacen el mal, sino para las que se sientan a ver lo que pasa". Por eso estamos obligados a desenmascarar la superchería. En temas como el medio ambiente, el cambio climático, el racismo, la igualdad humana, la salud uni-

versal, la distribución de la riqueza...y tantos otros suelen alzarse banderas interesadas de tal naturaleza que, con sólo rascar la superficie, se descubre que únicamente son proclamas en la conquista de la moral única mercantilista. Y no digamos cuando no ya

sólo el presente, sino también el pasado se acomoda a la interpretación conveniente. Hemos asistido atónitos al lamentable espectáculo del derribo de estatuas. Pobre Junípero Serra, que dejó la comodidad de su lugar de origen para construir un mundo mejor por tierras americanas. La estatua más derribada, la del mismo Cristo, que sigue cayendo en la entrega de sus mártires también hoy en este siglo XXI, siglo de la apariencia, de la comodidad, de la hipocresía. El peligro continúa estando en quienes se sientan a la puerta a ver lo que pasa.

Una vez los fariseos le pidieron a Cristo que reprendiera a sus discípulos por sus palabras de alabanza a Dios, "Él replicó: Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras". Parece que una pandemia universal ha enmudecido al mundo. ¿Será, Señor, que están hablando las piedras?





El Rincón Vocacional



Apertura de Curso Académico en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca

En la diócesis de Cuenca los Seminarios Mayor y Menor celebraron el 1 de octubre la apertura del Curso 2020-2021 con una Eucaristía en la capilla mayor del Seminario San Julián y un Acto Académico en la iglesia de la Merced, presididos por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

El obispo estuvo acompañado por el rector del Seminario, José Antonio Fernández, el jefe de estudios, Matías Romero y el director espiritual, José Luis Laguía. La lección magistral fue impartida por M^a Carmen Ruiz Bermejo, profesora de Psicología del Seminario.

Este año debido a la situación de pandemia que vivimos el acto se celebró sólo con los alumnos y el claustro de profesores.

En este nuevo curso el Seminario Mayor aumenta el número de seminaristas, en concreto tres más que el año pasado, teniendo trece alumnos. En él los seminaristas realizan estudios de Filosofía y Teología para alcanzar la formación necesaria que requiere un sacerdote. Estos estudios, además de la titulación eclesiástica, tienen un reconocimiento civil de Diplomatura y Licenciatura.

En concreto para ser sacerdote son seis años de carrera, dos de Filosofía y Ciencias Humanas, en los que conocen la historia del pensamiento, la cultura actual y materias de interés para el futuro sacerdote, como psicología, pedagogía, sociología, etc. Y cuatro años de Teología en los que aprenden todo lo que necesita saber un sacerdote para anunciar el Evangelio como fundamentación de la fe, los Sacramentos, la Moral cristiana, Historia de la Iglesia, Derecho Canónico o Catequesis entre otras muchas cosas.

En el Seminario Menor hay un total de cinco alumnos desde 1º de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) a 2º de Bachillerato que reciben su formación académica en colegios e institutos de la ciudad.

El joven Carlo Acutis ha sido beatificado

Hay Santos para todos los gustos, patrones para todas las profesiones, pero faltaba un Santo patrono de Internet. El pasado 11 de octubre, Carlo Acutis fue declarado beato en Asís, su "lugar favorito en el mundo". Un chico normal, con sus defectos y virtudes, que luchó por colocar a Dios en primer lugar y que usó internet para evangelizar. Antonia Salzano, madre de Carlo, abre su corazón sobre aquello que más le impactó de su hijo, y su gran amor a la Eucaristía. Amor que le llevó a



pasar horas y horas de trabajo de investigación para crear una página web y una exposición con los principales milagros eucarísticos que, hoy todavía sigue siendo visitada por miles de personas de todo el mundo. Y no es para menos, como él decía, "La Eucaristía es

mi autopista hacia el cielo".

"Carlo fue mi salvación", revela su madre. El amor apasionado que su hijo sentía por Jesús, llevó a que esta mujer, joven, exitosa, de una familia intelectual y alejada de la fe, se cuestionara su forma de vivir.

Rincón misionero

"LOS NIÑOS EN ANGOLA SON PEQUEÑOS MISIONEROS"

Daniel María Mateos, es misionero en Angola. Perteneció al clero diocesano de la archidiócesis de Luanda, pero es natural de Madrid. Llegó a Angola en 2007 y allí fue ordenado sacerdote. Desde entonces trabaja como vicario parroquial y gran parte de su actividad pastoral la realiza con los niños.



"Gran parte de mi actividad pastoral es la atención a los niños y jóvenes. Es una parroquia en la que hay muchísimos niños y jóvenes. Tenemos un pequeño colegio de enseñanza primaria, en el que hay unos 250 niños. Llegar a todos los niños y jóvenes de nuestro barrio para hablarles de Jesús es muy difícil. Por eso uno de los grupos parroquiales que más nos ayuda es el de Infancia y Adolescencia Misionera (IAM), que funciona desde hace 20 años. A este grupo pertenecen más de 20 niños y 20 adolescentes que tratan de hacer realidad el lema «Los niños ayudan a los niños». Estos pequeños visitan

enfermos en los hospitales, dan comida a los pobres y, sobre todo, hablan de Dios a los jóvenes de sus barrios. No solo hacen labores fuera de la parroquia, también dentro: ayudan en la pastoral juvenil, en el coro para animar las celebraciones...

Son verdaderos misioneros que anuncian el Evangelio con palabras y practicando obras

de caridad. No tengo palabras para describir el gozo que supone para mí y para toda la comunidad parroquial la presencia y la ayuda de estos pequeños misioneros. Siempre es una alegría poder trabajar con niños.

Es muy gratificante ver esa fuerza viva e interior que tienen para creer y confiar en Dios, cosa que a nosotros los mayores nos cuesta hacer muchas veces. Como misionero me resulta extraordinariamente grato comprobar cómo esa semilla que es la Palabra de Dios va germinando con fuerza poco a poco en todos ellos gracias a la Infancia Misionera.



Fratelli Tutti

Nueva encíclica del papa Francisco



En estos tiempos de renacer de las tensiones nacionalistas en todo el mundo, el Papa es visto como un paladín del multilateralismo. En su última encíclica defiende la necesidad de una cierta autoridad mundial con capacidad de actuación real que permita a la comunidad internacional abordar de forma coordinada cuestiones como los fenómenos migratorios, el cambio climático o la lucha contra la pobreza. Al mismo tiempo, Francisco es un gran crítico de la globalización en su forma actual.

Desde luego, por favorecer diversas formas de desigualdad e injusticia, pero también porque promueve una especie de homogeneización cultural a las distintas sociedades. El Papa defiende el respeto a las tradiciones de las diferentes comunidades, con la condición

de que ello no las lleve a aislarse ni a considerarse por encima del resto. Lo universal y lo local deben ir de la mano.

Esta es, probablemente, una de las aportaciones más originales de *Fratelli Tutti*, que plantea otra forma de globalización. El punto de partida del respeto al otro es, en cierto modo, el respeto a uno mismo y a la propia historia y tradiciones, para desde ahí abrirse al encuentro del otro.

Se trata de superar una mentalidad tecnocrática y consumista, sumamente empobrecedora, con su correlato de una globalización para la cual el mundo no es más que un gran mercado, en el que la persona solo vale en función de lo que tiene.

Christus vivit

Misioneros valientes

175. Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. San Alberto Hurtado decía que «ser apóstoles no significa llevar una insignia en el ojal de la chaqueta; no significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz [...]. El Evangelio [...] más que una lección es un ejemplo. El mensaje convertido en vida viviente».

176. El valor del testimonio no significa que se deba callar la palabra. ¿Por qué no hablar de Jesús, por qué no contarles a los demás que Él nos da fuerzas para vivir, que es bueno conversar con Él, que nos hace bien meditar sus palabras? Jóvenes, no dejen que el mundo los arrastre a compartir sólo las cosas malas o superficiales. Ustedes sean capaces de ir contracorriente y sepan compartir a Jesús, comuniquen la fe que Él les regaló. Ojalá puedan sentir en el corazón el mismo impulso irresistible que movía a san Pablo cuando decía: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16).



177. «¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor». Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio, en el deporte, en las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio. Así es como el Señor se va acercando a todos. Y a ustedes, jóvenes, los quiere como sus instrumentos para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con vuestra valentía, frescura y entusiasmo.

178. No cabe esperar que la misión sea fácil y cómoda. Algunos jóvenes dieron su vida con tal de no frenar su impulso misionero. Los Obispos de Corea expresaron: «Esperamos que podamos ser granos de trigo e instrumentos para la salvación de la humanidad, siguiendo el ejemplo de los mártires. Aunque nuestra fe es tan pequeña como una semilla de mostaza, Dios le dará crecimiento y la utilizará como un instrumento para su obra de salvación». Amigos, no esperen a mañana para colaborar en la transformación del mundo con su energía, su audacia y su creatividad. La vida de ustedes no es un “mientras tanto”. Ustedes son el ahora de Dios, que los quiere fecundos. Porque «es dando como se recibe», y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad.



Decálogo del misionero



El misionero es enviado por Dios para llevar el Evangelio a todos los pueblos. Debe tener las siguientes cualidades para que su mensaje tenga credibilidad

- 1. Escuchar:** el misionero (a) es alguien con capacidad de escucha y diálogo, que sabe adaptarse a otras culturas descubriendo sus valores sin sentirse superior a nadie. Tiene convicciones profundas, pero, no se considera el único que posee la verdad.
- 2. Acoger:** El misionero valoriza a todas las personas. Aprende de cada una lo bueno que tiene y la acepta tal como es. Aprende de cada una lo bueno que tiene y la acepta tal como es.
- 3. Solidaridad:** El misionero no vive al margen de los problemas de su pueblo, pero no cae en actitudes paternalistas. Es sensible a las necesidades del que sufre y tiene un gran sentido de la justicia y de la verdad.
- 4. Resistir:** Consciente de la situación en que vive, el misionero sabe "aguantar" los momentos difíciles sin renunciar. Está dispuesto siempre que lo necesitan porque sabe que su misión no tiene horario.
- 5. Esperar:** La paciencia es una de las virtudes más misionera. Caminar con un pueblo y aceptar el ritmo de su historia, implica saber esperar con paciencia y sin atropellar su proceso.
- 6. Creer en el Dios de la Vida:** La fe en Dios y el encuentro personal con Cristo sustentan al misionero. Si no hay fe, no hay misión. Da la fe en Jesucristo nace el deseo de anunciar el Evangelio Si no e anunciar el Evangelio
- 7. Amar sin condiciones:** Encontramos a Dios en los pobres, en los que sufre y en los excluidos, pues ellos son los preferidos de Dios. Con ellos el misionero recorre los caminos del Evangelio, amando a los más necesitados como lo hizo Jesús.
- 8. Orar sin desanimar:** La oración alimenta cada día la fe del misionero. En la oración y en la escucha de la Palabra de Dios, el misionero aprende a construir el Reino, con perseverancia y valentía.
- 9. Asumir la Cruz .** Misión y cruz forman un dúo inseparable, así fue la vida de Jesús. No hay otro camino para el misionero. Antes las dificultades de la misión, una religiosa decía: "Aquí permaneceré abrazada a la Cruz".
- 10. Ser coherente.** La credibilidad del misionero se apoya en el testimonio de vida, hasta las últimas consecuencias. Necesita de mucha paciencia consigo mismo para comenzar de nuevo cada día sin desanimarse frente a los fracasos